



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de junio de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 25 de junio de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, quisiera transmitirle adjunta una carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto, Sameh Shokry, en la que señalan a la atención del Consejo de Seguridad las novedades más recientes acerca de la Gran Presa del Renacimiento Etíope (véase el anexo). La situación plantea una amenaza inminente a la paz y la seguridad internacionales y requiere la atención inmediata del Consejo.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohamed **Edrees**
Representante Permanente de Egipto
ante las Naciones Unidas



Anexo de la carta de fecha 25 de junio de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con mis cartas enviadas a la Presidencia del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, de fechas 13 de abril de 2021 ([S/2021/354](#)) y 11 de junio de 2021 ([S/2021/565](#)).

Tras un decenio de negociaciones infructuosas, la cuestión de la Gran Presa del Renacimiento Etíope ha desembocado, lamentablemente, en una situación susceptible de conducir, a tenor del Artículo 34 de la Carta de las Naciones Unidas, a fricción internacional que, de prolongarse, puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, Egipto ha decidido, de conformidad con lo que dispone el Artículo 35 de la Carta, señalar este asunto a la atención del Consejo de Seguridad, al que insta a que, teniendo en cuenta su responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, considere y adopte las medidas necesarias para garantizar que la cuestión de la Gran Presa del Renacimiento Etíope se resuelva de forma amistosa y equitativa y de manera que proteja y preserve la seguridad y la estabilidad en una región ya de por sí frágil.

Desde que Etiopía inició unilateralmente la construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope en abril de 2011, violando sus obligaciones legales internacionales, entre ellas la de notificar y consultar a los corribereños río abajo, Egipto ha explorado todas las vías disponibles para llegar a un acuerdo justo, equilibrado y mutuamente beneficioso sobre esta presa. Hemos participado en innumerables rondas de conversaciones trilaterales y en interminables negociaciones, durante las cuales los asociados regionales e internacionales trataron de facilitar la conclusión de un acuerdo entre nuestros tres países. Sin embargo, desgraciadamente, estos esfuerzos han fracasado debido al obstruccionismo de Etiopía y a su persistencia en tratar de involucrar a Egipto y al Sudán en negociaciones ineficaces mientras completa la construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope y sigue embalsando unilateralmente las aguas del Nilo Azul en detrimento de los intereses de los Estados situados aguas abajo.

De hecho, debido a las maniobras evasivas de Etiopía, no hemos logrado, tras años de negociaciones, realizar estudios conjuntos sobre los efectos socioeconómicos de la Gran Presa del Renacimiento Etíope ni llevar a cabo una evaluación exhaustiva de sus impactos ambientales. Egipto y el Sudán tampoco tienen garantías verificadas de forma independiente sobre la seguridad y la solidez estructural de esta megapresa, la mayor instalación hidroeléctrica de África. Como se detalla en la carta dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad de fecha 22 de junio de 2021 ([S/2021/593](#)), esta situación es especialmente alarmante para el Sudán, que opera varias instalaciones hidroeléctricas a lo largo del Nilo Azul, la más importante de las cuales es la Presa de Roseires, es igualmente desconcertante para Egipto, para el que garantizar la seguridad y preservar la resiliencia y funcionalidad de la Presa Alta de Asuán es una cuestión de importancia nacional primordial.

Además, no hemos conseguido ponernos de acuerdo sobre las normas que regirán los procesos de llenado y funcionamiento de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. En el transcurso de estas negociaciones, que se prolongaron durante varios años, Egipto hizo gala de una buena fe sin límites y demostró su inquebrantable voluntad política de alcanzar un acuerdo equitativo sobre el llenado y el funcionamiento de la Gran Presa, que garantizara la capacidad de Etiopía de generar energía hidroeléctrica de forma rápida, eficaz y sostenible, lo que le permitiría alcanzar sus objetivos de desarrollo, mitigando al mismo tiempo los efectos adversos

de esta presa y protegiendo a las comunidades situadas río abajo en Egipto y el Sudán de sus efectos perjudiciales.

Sin embargo, Etiopía ha adoptado una política intransigente que ha socavado nuestros esfuerzos colectivos para alcanzar un acuerdo sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Ha obstaculizado los esfuerzos realizados por nuestros asociados durante las negociaciones facilitadas por los Estados Unidos de América y el Grupo Banco Mundial, que culminaron con la redacción de un acuerdo justo, equilibrado y completo sobre el llenado y el funcionamiento de la Gran Presa, que Egipto rubricó el 28 de febrero de 2020, pero que Etiopía rechazó. Etiopía también socavó el proceso liderado por la Unión Africana iniciado en junio de 2020 y contravino repetidamente las instrucciones de la Oficina de la Asamblea de la Unión Africana, que pidió a los tres países que finalizaran el texto de un acuerdo jurídicamente vinculante sobre el llenado y el funcionamiento de la Gran Presa, al sugerir que las negociaciones debían limitarse al establecimiento de mecanismos de intercambio de datos o la elaboración de directrices no vinculantes sobre el llenado de la Gran Presa. Etiopía también obstruyó nuestros intentos de mejorar el proceso dirigido por la Unión Africana al oponerse a las propuestas presentadas por Egipto y el Sudán para ampliar las negociaciones invitando a nuestros asociados regionales e internacionales a ayudar al Presidente de la Unión Africana y a los tres países a formular soluciones a las cuestiones jurídicas y técnicas pendientes.

Por ello, a pesar de los incansables y muy apreciados esfuerzos del actual Presidente de la Unión Africana, el Presidente de la República Democrática del Congo, Félix Tshisekedi, las negociaciones sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, lideradas por la Unión Africana, no se han reanudado desde la última reunión ministerial, celebrada en Kinshasa los días 4 y 5 de abril de 2021. En su reunión celebrada el 24 de junio de 2021, la Oficina de la Asamblea de la Unión Africana tampoco consideró ni adoptó ninguna recomendación sobre la reanudación de las negociaciones sobre la Gran Presa. Así pues, desgraciadamente, ha quedado muy claro que el proceso liderado por la Unión Africana, en su formato actual, no puede culminar en un acuerdo sobre la Gran Presa.

Al no haber podido llegar a un acuerdo sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope a lo largo de la última década, ni siquiera por medio de las negociaciones que la Unión Africana ha dirigido durante un año entero, es imperioso que la comunidad internacional intervenga en este asunto, actuando de forma concertada a través del Consejo de Seguridad. Como sin duda saben los miembros del Consejo, la temporada de crecidas del Nilo Azul es inminente, y Etiopía ha anunciado que está decidida a seguir llenando de forma unilateral el depósito de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, independientemente de que se llegue a un acuerdo con Egipto y el Sudán. A este respecto, resulta especialmente inquietante que, en su carta dirigida al Consejo de Seguridad de fecha 23 de junio de 2021, Etiopía haya declarado que llenar y poner en funcionamiento la Gran Presa del Renacimiento Etíope sin obtener el acuerdo de Egipto y el Sudán es un ejercicio su poder soberano en el sentido más básico. Una vez más, queda claro que Etiopía no tiene la voluntad política de llegar a un acuerdo sobre la Gran Presa y que está decidida a presentar a sus dos corribereños aguas abajo un hecho consumado.

Esta postura es sumamente preocupante y podría constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. El llenado y el funcionamiento de la Gran Presa sin un acuerdo que salvaguarde los derechos e intereses de Egipto y el Sudán infligir daños importantes, e incluso desastrosos, a los dos Estados situados aguas abajo del Nilo Azul. Como se detalla en el *aide-mémoire* anexo a mi carta de 11 de junio de 2021, la propia supervivencia de Egipto, una nación de 100 millones de habitantes,

podría estar en peligro si no se llega a un acuerdo que regule el llenado y el funcionamiento de la Gran Presa del Renacimiento Etíope.

En consecuencia, me dirijo a usted para informarle de que Egipto apoya la solicitud formulada por la República del Sudán en su carta dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad de fecha 22 de junio de 2021 y para pedir al Consejo que convoque una sesión urgente sobre la cuestión de la Gran Represa en relación con el asunto del orden del día titulado “Paz y seguridad en África”, a fin de cumplir la responsabilidad que le incumbe de mantener la paz y la seguridad internacionales estudiando los medios adecuados para garantizar la solución pacífica de esta cuestión. A este respecto, Egipto desea ser invitado a participar en esta sesión, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 31 de la Carta y el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Sameh **Shokry**
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República Árabe de Egipto
